



Universidad de la República



Facultad de Psicología
Trabajo Final de Grado

Modalidad Monografía

Secretos familiares y su transmisión a través de las generaciones



Tutora: Mag. Lic. Erika Capnikas

Estudiante: Florencia Varela

C.I: 4.168.651-4

Montevideo, Julio, 2016

Resumen

En el presente trabajo monográfico se pretende abordar las diversas concepciones que existen en relación a los secretos familiares y de qué manera se transmiten a través de las generaciones.

Para ellos se profundizara en los conceptos de: transmisión generacional, transgeneracional, y mediante que vías se hace efectiva dicha transmisión. Se trabaja sobre "una herencia" o "legado" que es transmitido de manera inexorable, y a su vez sumamente necesario para la estructuración y desarrollo del psiquismo. El trabajo propone un recorrido pasando por distintos autores, para poder analizar los conceptos anteriormente mencionados pudiendo así comprender cómo se pone de manifiesto en las generaciones siguientes. Para ello se propone entre otros el concepto de " Telescopaje de generaciones" de Faymberg, los secretos familiares desde la óptica de varios autores y la cripta de Abraham y Torok.

Finalmente se expone un caso clínico, en donde aparece la mentira como síntoma a consecuencia de un secreto familiar. El caso busca evidenciar de qué manera es transmitida la historia de los antepasados, y como ciertos secretos que son sepultados salen a la luz haciendo síntoma.

Secretos que se mantienen silenciados durante generaciones enteras y que según varios autores recobran el habla en la tercera generación expresándose de diversas maneras. En este caso es un niño de 11 años que se le oculta quién su padre, y su madre manifiesta en consulta que su hijo miente. Se pretende ver cómo este secreto familiar repercute en el niño, y la mentira que tanto los acompaña ahora comienza a dar luz a aquello que parecía ya olvidado.

Palabras claves: Secretos familiares- Transmisión transgeneracional - Telescopaje de generaciones.

Índice

- **1 Introducción 3**
- **2 La transmisión y sus modalidades..... 4**
- **2.1 Vías de transmisión..... 8**
- **2.2 El telescopaje de generaciones..... 11**
- **3 Secretos familiares..... 13**
- **4 Cripta y Fantasma..... 16**
- **5 Caso Clínico..... 19**
- **6 Conclusiones..... 23**
- **7 Referencias Bibliográficas..... 25**

1. Introducción

“... la huella sigue su camino a través de los otros hasta que un destinatario se reconoce como tal” (Kaes, 1996, p.61).

La elección de dicha temática surge a raíz de una práctica realizada en el CIC´-P llamada Intervenciones Psicológicas con niños, en la cual los secretos familiares estaban presentes en varios de los casos que trabajamos. El niño formará parte de una tercera generación sobre la cual algunos autores van hacer gran hincapié, como niños portadores de un secreto que no les es contado pero si transmitido.

De generación a generación se transmiten costumbres, religiones, ideologías políticas, amores, odios, y también aquello de lo que no se puede hablar. Schutzenberger (2014) hace referencia al secreto como algo indecible y que habitualmente cuando se relaciona con un hecho trágico vergonzoso o la pérdida de alguien, el duelo silenciado se convierte en una cripta. Término al que denomina como “...un fantasma (que recubre ese secreto inconfesable del otro), secreto que puede transmitirse del inconsciente de un padre al inconsciente de un hijo, de una generación a la otra”. (p.76).

El trabajo procura abordar aquello que es transmitido de generación en generación desde la perspectiva de varios autores, logrando así entender lo que expresa Freud en Introducción al narcisismo que “El individuo lleva realmente una existencia doble, en cuanto es fin para sí mismo y eslabón dentro una cadena de la cual es tributario contra su voluntad o, al menos, sin que medie esta” (Gomel,2007.p.25).

Si bien el ser humano es un ser singular, a la vez forma parte de una cadena de historias familiares. Muchas de estas historias son contadas de padres a hijos e irán constituyendo la realidad psíquica de estos, tomando ese legado que han dejado los antepasados e imprimiéndoles su propio sello.

En relación a esto último el trabajo pretende evidenciar que ocurre cuando lo que es silenciado se transmite como una incógnita, un sin saber, y que consecuencias trae en las futuras generaciones. Para eso se propone un caso clínico a modo de reflejar como los secretos de tan enmudecidos que permanecieron terminan finalmente saliendo a la luz de manera encubierta, a modo de síntoma, de sufrimiento que el niño expresa en el ámbito familiar.

2. La transmisión y sus modalidades.

“...persistió a lo largo de muchos siglos y permaneció eficaz en generaciones que nada podían saber del acto” (Gomel, 2007, p.25).

La real academia española define a la acción de transmitir “trasladar, transferir “y también “hacer llegar a alguien mensajes o noticias”. Si bien la intención de este trabajo es abordar el concepto de transmisión desde el psicoanálisis, es necesario definir el término en su concepción más general para luego entender las diferencias y a su vez comprender que se transfiere y el modo en que esos mensajes pasan de unas generaciones a otras.

El término transmisión en este trabajo remite fundamentalmente a la transmisión psíquica que se verá más adelante, atraviesa varias generaciones.

A partir del psicoanálisis se ha podido comprender que el ser humano además de actuar por aquello que ha vivenciado conscientemente, también lo hace impulsado por las huellas mnémicas que han dejado los primeros encuentros con ciertas figuras significativas, como lo son los padres.

Desde el inicio de la vida psíquica se está en relación con otros, se transmiten hábitos, costumbres, creencias que forman parte de la herencia que han dejado las generaciones anteriores. Por lo tanto es relevante destacar la importancia de la existencia de un Otro para la estructuración del psiquismo, ya que desde las primeras palabras, cuidados, y el ambiente que le sea propuesto al niño irán conformando su psiquis.

Uno de los aportes que da cuenta de la importancia del Otro, es el rol del espejo que lo han trabajado autores como Winnicott y Lacan, pudiendo ver cómo a través de la mirada de la madre le devuelve al bebé una imagen de sí mismo.

Si bien estos dos autores proponen el “rol del espejo” o “estadio del espejo” desde diferentes puntos de vistas, “en ambos está implícita la relevancia e ineludibilidad del otro que constituye en Winnicott la madre medioambiente como concepto, y en Lacan, la mirada y el compromiso libidinal del otro inauguran un derrotero estructural sostenido por lo simbólico. (Casas de Pereda, 2001.S/P).

Bertini y Aliani (2011) expresan que el espejo intenta dar unidad frente a la fragmentación en la que se encuentra el bebé y logra devolverle una imagen más agradable de sí mismo. “Pero esto no ocurre en la soledad de un desarrollo individual y etario como lo pensaron las teorías desarrollistas o biologistas. Acontece siempre que sea factible poseer lo heredado”. (p.41.)

El ser humano es y se constituye gracias a la mirada de un Otro, mirada que contiene un monto libidinal. El niño al quedar alienado de alguna manera a ese Otro, comenzará a

identificarse con este y así comienza la circulación del deseo. Por lo tanto aquello que no es dicho de una generación a la otra es igualmente transmitido y será parte del legado y proveedor para la estructuración psíquica de los que vienen.

Bertin y Aliani (2011) afirman que:

Existimos a la vida superando nuestra prematuración biológica por el necesario auxilio externo de un Otro que tranquilamente podría no habernos engendrado biológicamente. Pero sí, deberá reconocernos como parte de sí mismo, como extensión de su narcisismo y como partícipes de su herencia en la que está obligado a iniciarnos. (2011.p.39).

Ya desde Freud en *Tótem y Tabú* (1913) se analizan cuestiones sobre la imposibilidad de que ciertas instancias psíquicas de generaciones pasadas se impregnan en las que están por venir. El autor expresa con sus palabras que "Si los procesos psíquicos no se continuarán de una generación a la siguiente, si cada quien debiera adquirir de nuevo toda su postura frente a la vida, no existiría en este ámbito ningún progreso ni desarrollo alguno". (Freud, 1913. p.159). Lo que da cuenta esta cita es que no existe un corte radical u ocultamiento total de aquello transmitido o influenciado por los antecesores, el ser humano es en parte, la herencia que ha recibido y a la vez transformada.

Dicha obra presenta de principio a fin un largo debate sobre la transmisión, en primer lugar dejando constatada la transmisión del tabú en la realidad psíquica y el modo de organización social, luego sobre el pasaje y continuidad de la vida psíquica entre generaciones.

Freud (1939) en *Moisés y la Religión Monoteísta* afirma que en la vida psíquica del sujeto no sólo tienen vigencia aquellos contenidos vividos por él, sino también las huellas mnémicas de origen filogenético, que harán que un sujeto se constituya de una manera y no de otra. Estas huellas son lo que el autor denomina "herencia arcaica", conformada también por aquellas huellas mnémicas vivenciadas por generaciones anteriores.

En Kaes (1996) se plantea que:

Nuestra prehistoria hace de cada uno de nosotros , mucho antes del desprendimiento de nacimiento , el sujeto de un conjunto intersubjetivo cuyos sujetos nos tienen y nos sostienen como los servidores y los herederos de sus sueños de deseos irrealizados, de sus represiones y de sus renunciamientos, en la malla de sus discursos, de sus fantasías y de sus historias(p.17).

Esto explica que aquella historia previa al nacimiento de un sujeto, le brinda a este un comienzo, del cual tendrá que apropiarse y comenzar a reimprimir en él. El niño

previamente a ser engendrado ya trae un bagaje de deseos, sueños, mandatos, vivencias que lo están esperando para serle transmitidos y así poder cumplir aquello que no han podido sus antecesores.

Kaes (1996) continuando con el pensamiento de Freud cuestiona si la investigación sobre la transmisión de la vida psíquica no se remite a un problema narcisista, ya que el ser humano es constituido a partir del deseo de un otro, y que justamente el origen es el tema que se evade, lo que se ignora y donde indefectiblemente se está ausente; porque el ser humano es constituido en el deseo de un otro y por el deseo de un otro.

Cada individuo es parte de una red en la cual se transmite a partir de los espacios intersubjetivos, que son necesarios para la existencia del ser humano. Esto queda claramente reflejado en el caso "Dora", donde Freud ya observaba además de los datos somáticos de la paciente, las condiciones sociales y humanas. Esta paciente es portadora de un síntoma, síntoma que es constituido desde la trama singular y colectiva. Dora se constituye como sujeto a través de los anudamientos inconscientes de una cadena de generaciones y mediante estas, se actualiza su síntoma.

En dicho caso Freud a este tipo de transmisión la denomino " einer erblichen Ubertragung" , que traducido, significaría Transferencia Hereditaria. Lo importante aquí son los fenómenos que se repiten y se transfieren, como las relaciones de objeto, identificaciones, fantasmas, que posteriormente serán la herencia de los que están por venir. (Kaes, 1996). Siguiendo con el pensamiento de Freud citado en Kaes (1996), se hace referencia al sujeto en una doble existencia, tendrá una existencia "en la que es para sí mismo su propio fin y otra como miembro de una cadena a la que está sujeto contra su voluntad o al menos sin la participación de esta"(p.62).

El ser humano inexorablemente es un sujeto en transmisión, es en parte lo que los padres quieren que sea, y otra parte lo que ha adquirido de lo heredado.

Aulagnier (1977) introduce el concepto de contrato narcisista, que se vincula con lo anteriormente dicho, es decir el contrato está conformado por dos partes: el niño y el grupo. El niño, tendrá que ser portavoz del grupo para que continúe " los enunciados de una voz muerta y que garantice así la permanencia cualitativa y cuantitativa de un cuerpo que se autorregenerara en forma continua"(Aulagnier, 1977, p.164).

Mientras que el grupo, le brinda al niño la certeza y seguridad acerca de su origen, ya que es de suma importancia para que el Yo logre un funcionamiento autónomo.

Se puede pensar entonces al narcisismo como una de las modalidades mediante las cuales se hace efectiva la transmisión, como lo son también los procesos de identificación.

Siguiendo con las diversas concepciones en relación a la transmisión algunos autores plantean que la transmisión no se da únicamente entre generaciones sucesivas sino que existen influencias de los ancestros en la estructuración del psiquismo de nuevos seres, a este hecho se lo denomina transmisión transgeneracional.

Tisseron (1997) es uno de los autores que diferencia la transmisión intergeneracional de la transgeneracional. Entendiendo a la primera como aquella influencia que se da en una relación directa en donde el sujeto es autor del devenir de su historia, y logra re elaborar el material heredado. En cambio destaca lo transgeneracional como aquello que atraviesa a los sujetos de varias generaciones , la cual ya no da lugar a un espacio intersubjetivo, no permite que el sujeto transforme el material transmitido, llevándolo así a repetir una historia que no crea nuevos "otros".

Tisseron (1997) va a hacer referencia al término " influencia" en vez de transmisión ya que este último lo utilizará para hacer mención a objetos notoriamente identificables. Según dicho autor sería más adecuado referirse a " influencias transgeneracional e intergeneracionales", siendo estas aquellas situaciones vividas por un ser humano incluyendo las anteriores a su existencia.

El término influencia permite pensar en lo novedoso, en que aquello que es transmitido jamás podrá ser de igual manera reproducido. El receptor ya no es la misma persona, ni el contexto será idéntico. Igualmente no se puede ignorar que el sujeto es, como se ha citado anteriormente eslabón de una cadena en la cual no se puede elegir si formar parte o no. Como expresa Gomel (1997) " en materia de transmisión nada se pierde; no hay fuga posible"(p.28).

Gomel (1997) plantea que la transmisión transgeneracional va impulsando a la verdad para que pueda de alguna manera salir a la luz, y que hasta lo más aberrante que haya sido silenciado, en las futuras generaciones aparece como impensado.

Es decir lo transgeneracional tiene que ver con cierta información inconsciente que una familia mantiene oculta para que luego tome su cauce o se resuelva en sus futuros herederos. Esta misma autora en relación a lo transgeneracional, introduce el término de realidad vincular, entendiendo a ésta como el conjunto de deseos, fantasmas y conexiones entre generaciones. En esa realidad vincular es donde se sostiene la combinatoria interpersonal, y se actualizan las realidades psíquicas, promoviendo así espacios para la elaboración singular.

Uno de los ejes centrales en lo que refiere a la transmisión, es lo trabajado por Faimberg (2006) quien hace un gran aporte destacando que la transmisión transgeneracional correspondería a un telescopaje de generaciones.

Ella a través de su experiencia en la clínica logra ver que algunos pacientes padecen determinada sintomatología y que esta no tiene relación directa con su historia, pero sí con la de sus antepasados.

Faimberg (2006) expresa " entiendo por telescopaje de generaciones la aparición (en el curso del análisis y dentro del riguroso marco de la sesión) de un tipo especial de identificación inconsciente narcisista alienante que condensa tres generaciones y se revela en la transferencia"(p.65).

Más adelante se trabajará en profundidad este concepto y sus múltiples componentes, para comprender qué ocurre con aquello transmitido transgeneracionalmente y con ciertos contenidos que quedan enquistados sin acceso a la palabra.

2.1 Vías de transmisión

Desde los pueblos más primitivos a los que Freud hace referencia en *Tótem y Tabú* (1913) se puede ver cómo se transmiten determinadas prohibiciones (tabú), ya sea por alguna fuerza de carácter misterioso que se le adjudica a una persona, poniendo el énfasis en el transmisor y no tanto en el que recibe.

El tabú según Freud (1913) se expresa principalmente mediante prohibiciones y limitaciones, que no serían iguales a las de índole religiosa o morales. Se plantea que el tabú está compuesto por algo sagrado o impuro, la restricción, sacralidad o impureza producto de querer violar cierta prohibición.

Refiere a aquello que es altamente prohibido y a la vez fuertemente deseado de corromper y se transmite a lo largo del tiempo y se mantiene, como patrimonio psíquico heredado.

En Kaes (1996) se diferencian diversas terminologías en relación a la transmisión que según Freud son: " die Übertragung" que sería la transmisión, todo tipo de pensamiento que se transmite. Plantea como " die Vererbung" aquello que se relaciona con la herencia psíquica; " die Erwerbung" es la instancia en que la transmisión llegó a su destinatario y se apropió de ella y por último "die Erblichkeit" que remite a lo que fue heredado.

En *Tótem y Tabú* (1913) Freud se cuestiona cuáles serían esas vías y mediante qué modo es que una generación le transmite a la otra los estados psíquicos, siendo la transmisión para él algo irreversible.

Freud (citado por Gomel ,2007) va a plantear dos vías de transmisión, siendo una de ellas la tradición que va tener como soporte lo cultural para así mantener la continuidad generacional y a través del material transgeneracional va conformando un entramado de simbolizaciones y así productor de subjetividad.

La otra vía manifiesta que está conformada por una parte "orgánica", pertenece a la vida psíquica de generaciones pasadas que será el legado inconsciente de las siguientes generaciones. "Nos es lícito entonces suponer que ninguna generación es capaz de ocultar a la que sigue sus procesos anímicos de mayor sustantividad". (Freud, 1913, p.160).

Lamovsky (1999) expone también en similitud con Freud que dicha transmisión se hace efectiva mediante el discurso de la cultura, y a través discurso familiar que se va dando de padres a hijos sucesivamente hasta alcanzar lo transgeneracional

Otra de las autoras que trabaja sobre la transmisión es Nussbaum, la cual trabaja sobre la transmisión transgeneracional a partir de su experiencia en la clínica y poder ver aquellos factores que se repiten y que carecen de representación.

Nussbaum (2009) plantea que ya desde la primera tópica de Freud, y luego en Tótem y Tabú se explica la transmisión de la herencia de un modo filogenético, y considera a las identificaciones como vía de transmisión, que han sido un cambio de paradigma. El sujeto empieza a ser antes de nacer, y ya encuentra su identificación primaria en todo aquello que se espera de él. Goethe (citado por Freud 1913/1986) afirma que "Lo que has heredado de tus padres adquiérelo para poseerlo" (p.159).

En concordancia con lo planteado por Nussbaum, Kaes (1996) distingue dos posibles maneras de recepcionar aquellos contenidos que son transmitidos, y propone que una de ellas es la intergeneracional, en la cual el bagaje que fue transmitido es transformado por el sujeto que la recibe, hay una apropiación de dichos procesos psíquicos adaptados para si. Por lo tanto sería una transmisión por identificación, proceso que es sumamente necesario para la estructuración del psiquismo.

Es central poder visualizar el cambio que significó pasar de hipótesis filogenéticas a hipótesis que favorecieron la transmisión cultural para dar cuenta cómo los sujetos están atravesados por costumbres, acontecimientos, de las generaciones precedentes. El cambio radica en comprender que detrás de cada vida existe una especie de tesoro, a veces reconocido y en otros anónimo. La familia más cercana no es la única que transmite y que constituye modos de ser.

Los antepasados que contribuyen a la conformación de la subjetividad son múltiples, tenemos diversas tradiciones detrás de nosotros, no una sola; hay una circulación de prohibiciones y significados entre generaciones, transmisión y repetición de encrucijadas que nos vienen de nuestros antecesores más lejanos."(Nussbaum, 2009. p.158).

En relación a esto último, otra modalidad que puede presentarse frente a los contenidos heredados, es cuando no existe apropiación sobre el tesoro que cada uno tiene, es el caso de la no transformación del material recibido. El sujeto no logra adaptar ese bagaje a su psiquis, quedando intacto sin poder darle a esa historia su sello propio. A este tipo de transmisión se la denomina como transgeneracional ya que lo que es transmitido son fallas en el proceso de represión, y en donde no existió un espacio intersubjetivo que propicie el encuentro psíquico con un otro. Esta modalidad no ocurre entre generaciones sino a través de las mismas y los contenidos que no tuvieron tiempo de ser procesados, elaborados en generación precedentes, busquen que se actualicen, en las posteriores.

En relación con lo transgeneracional, Eiguer (1998) define al objeto transgeneracional planteando que " Se trata de un ancestro , un abuelo(antepasado) u otro pariente directo o colateral de generaciones anteriores, que suscita fantasías, provoca identificaciones, interviene en la constitución de instancias psíquicas en uno o varios miembros de la familia"(Eiguer, 1998.p.29).

Siguiendo esta definición el objeto estando sepultado o por el contrario reconocido lo que se transmite siempre, deja una marca una huella en el otro. Teniendo en cuenta que tan sepultado este dicho objeto es que implicará consecuencias diferentes, porque en los casos en los cuales existe una ausencia de representación provocara un vacío en el espacio psíquico propiciando un posible trauma.

Todas estas conceptualizaciones en relación a la transmisión, marcan como punto central que aquello que forma parte de un pasado, una historia, deja de serlo y se actualiza en el presente. Lo que se transmite, de alguna manera es retransmitido, porque ya ha sufrido modificaciones en pasaje de comunicación de unos a otros. Por lo tanto cuando se hace referencia a la historia de alguien, se rearma dicha historia en el momento de transmitirla y en consecuencia se construye para así, se vuelva a inscribir. "La transmisión solo puede ser pensada como sostén si se produce una doble acción: adueñarse de lo recibido de manos de nuestros antecesores y al mismo tiempo imprimir a ese bagaje nuestro propio sello."(Gomel, 2007.p.26).

Por lo tanto, queda claramente reflejada la distinción de dos tipos de transmisión: por un lado, aquella que implica un proceso de simbolización, represión, mediante el cual surge lo nuevo y la apropiación de la misma. Pero en otros casos, sucede que aquello que vuelve del pasado y no fue tramitado se presenta como idéntico. Cuando se hacen presentes los ancestros que no pudieron dar lugar a la elaboración de ciertos afectos, estos se mantienen permanentemente en el presente, propiciando el inicio de algunas patologías.

2.2 Concepto de Telescopaje de Generaciones

“Los padres que me interesan aquí son los que toman forma en el decir del paciente, más allá de lo que el paciente cree que los padres son “(Faimberg, 1996, p.137).

Dicho concepto que ya se ha definido al inicio del trabajo, merece un apartado en el mismo ya que el término creado por Faimberg implica un cumulo de información de generaciones anteriores, que es manifestado a través de síntomas en una generación posterior.

Segoviano citado en Tapia y Perez (2011) entiende al concepto como " el proceso, las vías y los mecanismos mentales capaces de operar transferencias de organizaciones y contenidos psíquicos entre distintos sujetos y, particularmente, entre generaciones". (p.46). Esto último dicho en otras palabras refleja que esa generación portadora del síntoma viene a desempolvar parte de la historia que ha sido ocultada a causa de algún suceso traumático o muy doloroso.

Uno de los ejes centrales para comprender el Telescopaje es el concepto de Identificaciones inconscientes. Según la autora, estas son las que constituyen y hacen que sea viable dicho proceso comprendido por tres generaciones y revelado en transferencia. Se define identificación al "proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente sobre el modelo de este. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones". (Laplanche 2004, p.184).

En este caso y como lo plantea Faimberg (2006) las identificaciones inconscientes se hacen presentes en el momento que ni el analista ni el paciente las esperan. La autora plantea que para que el Telescopaje sea un concepto psicoanalítico, deberá constatar un hecho clínico y que únicamente se ponga de manifiesto bajo el discurso del paciente. A mayor comprensión de la historia de las identificaciones mayor validez y significado para el entendimiento del paciente. El proceso de identificación “condensa una historia que, al menos en parte, no pertenece a la generación del paciente”(Faimberg, 2006. p.30).

A partir de esto último se introduce el término de "identificaciones narcisistas alienantes", identificaciones que van a ser necesarias para la estructuración psíquica, constitución de la personalidad, pero al ser narcisistas alienantes no pertenecen a la historia propiamente del sujeto si no que “son descubiertas (...) a través de una historia secreta del paciente”... “el objeto de identificación es un objeto histórico”... “(De Souza1999.S/P).

En el caso del niño como el que luego se presentará, el proceso identificatorio se llevará a cabo a través de una historia que pertenece a sus ancestros y sobre la cual no tiene elección, por ello es que se las denomina alienantes.

El niño se identificará con un conjunto de aspectos que un otro rechazó depositándolos en él, los cuales lo mantendrán alienado, habitando en él.

Se la considera narcisista , ya que es una identificación que va a estar vinculada al narcisismo de los padres, en la cual uno de ellos va a intentar apropiarse de los atributos del hijo, queriendo quitarle aquello que le genera placer, y “odiándolo” cuando intente alejarse de los deseos que depositaron en él. Es en esta instancia cuando el niño comienza a procurar un vínculo de amor con sus padres y se instaura un pacto denegativo, que termina alienándolo.

Un pacto denegativo según Kaes (1991) implica una alianza entre dos partes, que organice el vínculo pero que a la vez no este enunciada explícitamente. Dicho pacto estará mantenido por un acuerdo inconsciente entre ambas partes, rechazando o negando aquello que es para estos insostenible. Por lo tanto cuando existen identificaciones inconscientes alienantes aquellos que son portadores de lo indecible o impensable avalan el pacto denegativo.

El telescopaje lo que hace es englobar varias generaciones, provocando así una indeterminación que paraliza al sujeto y favorece la alienación, impidiendo por último la constitución de un tiempo generacional. En otras palabras, “es un proceso mediante el cual un sujeto presenta síntomas cuya función es “denunciar” un suceso ocurrido en una generación previa, correspondiente a una historia que se mantuvo oculta por ser o muy dolorosa o vergonzosa”. (Tapia y Perez, 2011, p.46).

3. Secretos familiares

“El secreto, el no-dicho, produce una mancha de aceite, se expande produciendo sombras cada vez mayores” (Schutzenberger, 2014, p.78).

Alarcón (2012) plantea que tanto el secreto como secretar aparecen como síntomas que van formar parte del funcionamiento vincular, intentando así silenciar todo aquello que pueda poner en peligro los ideales familiares, y así evitar una herida que su develamiento podría causar.

Desde el punto de vista de lo transgeneracional, las generaciones precedentes mantienen en silencio determinados hechos que no pudieron ser metabolizados (por su carácter traumático), por lo que se decide inconscientemente el ocultamiento a las generaciones siguientes.

Estos secretos van a implicar ciertos pactos o acuerdos por determinado miembros de la familia para así lograr mantener enmudecido aquellos hechos. Esos momentos significativos para la familia que no pueden ser puestos en palabras, comienzan en las futuras generaciones a generar una especie de huecos, o zonas vacías que formarán parte y serán constitutivas en la estructuración psíquica del niño.

El niño intentara mediante fantasías ir llenado esos huecos, las cuales serán la base para la constitución de su identidad y mediante estas irá forjando su sentido de pertenencia en el grupo familiar.

Nicolo (1993) afirma que “cada familia y cada individuo han organizado psicológicamente una parte de sí alrededor de un secreto” (p.8), y plantea que, ya la escena primaria es un espacio de alguna manera secreto y misterioso, a partir de la cual se organiza el psiquismo y también promotora del funcionamiento familiar.

Continuando con las diversas conceptualizaciones en relación a los secretos familiares Werba(2002) plantea que “los secretos ancestrales, por su parte, aluden a la existencia, en la historia familiar, de la realización de hechos “prohibidos”, tales como asesinatos, violaciones, infidelidad, actos incestuosos, estafas, etc. cometidos por algún antepasado y que han sido herméticamente guardados”.(p.296).

El ocultamiento de ciertos hechos de semejante envergadura, provocan perturbaciones en la estructura familiar, y sus efectos se pueden ver reflejados en las generaciones portadoras de secretos a los cuales desconocen.

Lo patógeno en este caso no sería el secreto en sí, si no las vías o mecanismos mediante las cuales se perpetúa el secreto, manteniendo así parte de la historia en el presente, y los sujetos de las futuras generaciones se les trunca la capacidad historizante de su propia historia.

Tisseron (1997) explica que los secretos que abarcan varias generaciones se hacen inaccesibles para el entendimiento de un niño, inaccesible tanto en su existencia como también en el contenido del mismo. La incomprendibilidad de lo no dicho, dificulta las capacidades de pensar, imaginar y sentir en el niño.

Aquello que no se puede efectivizar mediante la simbolización de manera verbal, encuentra su vía a través de la representación, intentando darle sentido a la historia.

En los casos donde el secreto guarda parte de una historia traumática, posiblemente genere la imposibilidad de sostener ciertas imágenes psíquicas que no podrán ser ligadas con acontecimientos que pertenecen a los ascendientes.

“ El secreto inconfesable es un secreto que no se puede develar, frecuentemente el secreto vergonzoso de un familiar cercano, una pérdida una injusticia; al ocultar ese duelo indecible , se lo instala en el interior de sí mismo , en una caverna secreta , en una cripta: es un fantasma (que recubre ese secreto inconfesable de otro) , secreto que puede transmitirse del inconsciente de un padre al inconsciente de un hijo , de una generación a la otra”.(Schutzenberger,2014, p.76).

Anzieu citado en Tapia y Mendez (2011) hace referencia sobre la función continente y elaborativa de la familia. Entendiendo por continente a la aceptación de diversos contenidos psíquicos de los miembros que constituyen el seno familiar. Y se comprende por función elaborativa, aquella que transforma a dichos contenidos o vivencias en concordancia a los mitos y fantasías familiares. Mediante estas dos funciones es que se elaboran los objetos psíquicos inconscientes que como plantean dichos autores pueden ser transformables o no. Los objetos psíquicos transformables son aquellos que están presentes en la transmisión de tipo intergeneracional en los cuales se profundizó al inicio de este trabajo. En el caso de los no transformables, son los que quedan encapsulados y luego son tomados por generaciones posteriores mediante un pacto denegativo. Por lo general estos últimos son los que están vinculados con hechos de origen traumático, que no han tenido posibilidad de tramitación.

Ciccone (1998) se refiere a lo traumático siguiendo la concepción freudiana de traumatismo, siendo este el producto de una quiebra del “para-excitaciones”. Esto supone una fractura en la simbolización, en otras palabras “el objeto es transmitido sin transformación, el objeto no

es o es poco transformado. El traumatismo es generador de una transmisión sin transformación o con poca transformación” (Cicccone, 1998, p.171).

Este tipo de transmisión, transmite objetos de manera tan extraña y brutal que le impide al Yo poder transformarlos, quedando así un sujeto atrapado en la historia de un otro. Por lo tanto se podría pensar que los secretos no son simplemente episodios silenciados dentro de la trama familiar, sino que existe una grieta en el proceso de simbolización que impide una adaptación, lo que genera que se mantenga en silencio para así poder continuar adelante. En relación a la transmisión de tipo traumática, Tisseron (2007) manifiesta que “un progenitor acaparado por un acontecimiento traumático pasado no está disponible, o está poco disponible para un hijo.” (p.152).

Esta disponibilidad está vinculada al concepto de “madre muerta que propone Green (1983), la cual no está disponible psíquicamente para su hijo, por lo tanto muerta.

Gomel (2007) continua afirmando que aquellos fragmentos que fueron parte de la vida de los ancestros “esfuerzan hacia su cumplimiento por la vía del hacer, en generaciones con frecuencia alejadas de aquellas que protagonizaron los hechos. La memoria anida también en los cuerpos y en los actos “(p.113).

4. Cripta y Fantasma

“(...) enquistamiento en el inconsciente del sujeto, de formaciones inconscientes de otro que son asimiladas como un fantasma a través del mandato de un antepasado”. (Nicolo, 1993, p.2).

Al trabajar estos dos términos indudablemente se hace referencia a Abraham y Torok (2005) que son los pioneros en la clínica de la Cripta y el Fantasma. Estos autores proponen que ciertas situaciones o hechos que no pudieron ser metabolizados e instalarse en la psiquis, darán lugar a un posible trauma, a un sufrimiento psíquico que quedara “incluido” puntualmente en el Yo.

Ellos proponen que aquellas situaciones que no pudieron ser elaboradas, es decir, que no pudieron ser incorporadas a la psiquis mediante el mecanismo de introyección, darán lugar al sufrimiento psíquico y se constituirán como trauma, quedando “incluido” en el psiquismo, específicamente en el yo. Lo que sucede es que dichas situaciones al no ser introyectadas, producen un cierto ajuste psicológico, que es denominado Cripta. Este término implicaría la existencia de un fantasma que se encuentra en el inconsciente de un hijo que está en estrecha relación con un padre el cual es portador de una cripta. Por esto mismo como se mencionó anteriormente en relación a la transmisión traumática, aquello que fue doloroso y no introyectado en los padres, es transmitido a modo de vacío a los hijos. Los contenidos “incluidos” en una primera generación, posiblemente estén perpetuados en el secreto y encapsulado en el Yo.

Según Rand (citado en Tapia y Perez, 2011) “cuando una experiencia difícil por ser dolorosa o vergonzosa no se introyecta, se convierte en trauma, el cual queda congelado, convirtiéndose en una cripta” (p.49). Esta no sólo trastocará una parte, si no toda la psiquis de un sujeto, basando así la estructura de su vida en relación a la cripta.

El acontecimiento traumático pasará a ser un indecible expresa Faundez (2010). Plantea que dicha situación que generó tanto dolor jamás deberá ser confesada. Nunca debe ser revelado. Esto ocurre en la primera generación, pero en el caso de la segunda lo indecible no tiene su lugar ni es objeto de representación verbal, ya que desconoce el contenido del secreto. Y finalmente en una tercera generación es algo totalmente impensado, hay algo allí que está, pero imposible de acceder.

En relación a lo anterior, Abraham y Torök (citados en Tapia y Perez, 2011) afirman que:

Las palabras que no pudieron ser dichas, las escenas que no pudieron ser rememoradas, las lágrimas que no pudieron ser vertidas son conservadas en secreto. La necesidad del secreto no proviene de la vergüenza del sujeto, sino de la vergüenza del objeto de amor, (el padre o madre, o antepasado), que hizo vivir la experiencia como secreta y vergonzosa. (p, 50).

De alguna manera lo que perjudica al criptóforo en sí, son aquellos sentimientos originados en relación a la situación traumática que lo conducen a renegar de su propio dolor, impidiéndole así la realización de un duelo. Esto implica también una constante evitación sobre cualquier aspecto que le haga recordar aquella situación, dando paso al silenciamiento y la formación de la cripta.

Abraham Y Torok (2005) proponen el termino de realidad metapsicológica, para denominar aquel lugar en el cual se encuentran esas realidades que son negadas, rechazadas, que constituyen el secreto. La cripta es justamente el sitio en el cual se anidan los secretos, tiene un lugar específico, que no será ni el inconsciente dinámico, ni el Yo de la introyección. Afirman que sería como un engarce entre ambos, " especie de inconsciente artificial alojado en el seno mismo del Yo" (Abraham y Torok, 2005, p.229). Dicho ensamble tiene como finalidad lograr bloquear los frentes permeables del inconsciente dinámico, y así no exista fuga posible.

El Yo se encargará como expresan estos autores de distraer y dar pistas falsas a los curiosos que intenten averiguar lo indecible. De alguna manera, metafóricamente hablando y como ellos mismos lo manifiestan el portador de una cripta está en presencia de una realidad que no puede morir del todo, y a su vez tampoco puede volverla a la vida.

Por lo tanto, Schützenberger (2014) considera que aquellos descendientes de un criptóforo(portador de cripta), permanecen hechizados por esos vacíos, o lagunas que los secretos de otros han dejado en ellos. Aquí es donde comienzan a existir los fantasmas, que son producto de lo innombrable y no pueden ser objeto de representación verbal como lo plantea Nussbaum (2009).El sujeto no obtiene la llaves para poder abrir y develar aquello encriptado, el contenido que hay allí dentro es completamente ignorado pero a la vez se puede intuir algo de su presencia.

Esto da por resultado un indecible que origina patología en las generaciones siguientes: un fantasma innombrable que no podrá ser objeto de representación verbal. Se trata de contenidos ignorados por los hijos con una existencia presentida.

Estas incógnitas que pasan de padres criptóforos a hijos pueden generar en estos últimos ciertas dificultades (fobias, problemas de aprendizaje). La figura del fantasma surge a modo

de completar o rellenar aquello que falta, y logra darle sentido a lo que no lo tiene, el niño lo que hace es instaurar un fantasma en el inconsciente que le ayude a poder simbolizar ese secreto del cual conoce su existencia pero pertenece a otros el contenido.

Nussbaum (2004) afirma también que los contenidos que originan la cripta y sus fantasmas generalmente están relacionados con hechos vergonzosos en el ámbito familiar y con duelos no elaborados

Alicia Werba (2002) hace referencia a los duelos y expresa:

...defino los duelos ancestrales como duelos no procesados, en los que los ancestros siguen teniendo presencia a través de los descendientes. Estos ancestros son personajes idealizados, cuya representación ha sido investida con una fuerte carga libidinal y/u hostil y que a modo de “muertos vivos”, no han logrado, por diferentes razones, una verdadera sepultura psíquica en sus descendientes. (p.295).

5. Caso clínico

“...no se trata solamente de situaciones del pasado que se intentan ocultar, sino que las mismas generan efectos en el presente del niño” (Untoiglich, 2011, p.211).

En este apartado del trabajo se propone exponer una viñeta clínica a modo de poder reflejar los contenidos trabajados anteriormente, y mediante una articulación teórico clínica brindar con mayor claridad los conceptos profundizados.

En este caso se presenta una mamá a la consulta, que manifiesta tener ciertas inquietudes sobre su hijo de once años, el cual según ella se encuentra un tanto distraído tanto en su casa como en el ámbito escolar.

Plantea que su hijo en reiteradas ocasiones miente, al parecer es algo que le preocupa mucho y que junto con su pareja hacen gran hincapié en que no lo haga, ya que no entienden a qué se deben sus mentiras.

Afirma que la convivencia en su casa no sería la mejor, vive en la casa de su madre y padrastro, junto a su pareja y su hijo. Y por último y no menos importante expresa que su hijo no sabe aún quien es su padre, que las veces que ha preguntado por él, le han dicho distintas versiones, algunas como que ha muerto, y otras respuestas han sido “cuando seas más grande vas a entender”. Todos saben en el entorno familiar quien es el papa del niño y los motivos por los cuales no está presente (motivo vergonzoso y doloroso a nivel familiar) menos él.

En el trabajo con el niño, en una entrevista de juego, éste elige un juego de computadora que consiste en obtener llaves para poder abrir las puertas de algunos pasadizos secretos, y así acceder a ciertos premios y lograr pasar de nivel. En esta primera consulta con él, se le ha preguntado: con quién vive, cómo está compuesta la familia, por su escuela. En ningún momento hace referencia a su padre o al desconocimiento de este. Lo que lleva a tener que indagar sobre qué fantasía tiene creada en relación a la figura paterna. Cuando se le ha preguntado por su papá este niño ha manifestado cierto grado de incomodidad frente a la pregunta respondiendo no saber del tema.

A lo largo del proceso y a través del juego se vió cierta repetición sobre la elección de los mismos, en su mayoría el juego de pasar pantallas a través de pasadizos secretos, y otras actividades que no eran iniciativa de él si no propuestas por el psicólogo en las cuales no se lo notaba del todo distendido.

En este caso se puede ver en primer lugar están presentes tres generaciones, la abuela, la madre y el hijo, al cual se le oculta sobre una parte de su origen. Existe aquí una tercera generación (el niño) que es partícipe de un secreto el cual contiene parte sumamente importante de su historia, y se actualiza a través de las mentiras. Al punto de “saber” de algo secreto, aparece este no saber sobre su padre, lo que, genera lagunas, desligaduras, que lo dejan atrapado en un sin sentido, y no se siente autorizado y habilitado en su curiosidad. Rousillon (citado en Untoiglich ,2011) denomina “coerción a la simbolización “a la repetición compulsiva, “en la cual predomina el retorno de lo escindido, como un intento fallido de simbolizar aquello que no ha tenido lugar” (p.36).

Este niño que no ha podido realizar un trabajo psíquico mediante el cual poder situar aquello ocurrido con su padre como un recuerdo, se ve imposibilitado de tomar lo heredado e incluirlo en su cadena representacional para que forme parte de su historia. Para que esto suceda es necesario un trabajo de simbolización que permita cierto nivel representativo, que organice y constituya su funcionamiento psíquico.

Wettengel (citada en Untoiglich ,2011) explica el concepto de producción simbólica afirmando que es:

La actividad psíquica representacional mediante la cual el sujeto interpreta el mundo en el que se inscribe de acuerdo con sus propias relaciones de sentido, y que se manifiesta a través de los elementos que conforma la trama de significaciones con la que expresa su singularidad psíquica históricamente constituida (p.33).

En este niño lo que se ha ligado es un vacío alrededor de un secreto, que impide la capacidad de significación, seguramente exista algo en relación a lo oculto que tampoco este tramitado psíquicamente en las generaciones que le preceden, por lo tanto le es transmitido bajo la forma de cripta.

Generalmente los secretos a nivel familiar tienen una función inconsciente de impedir develar aquello que pondría en peligro los ideales familiares, manteniendo así la unidad familiar, porque el revelar dicho secreto llevaría a la exclusión de alguno de los miembros que conforman el vínculo (Alarcon,2007).

Si se piensa en cómo pueden haber sido los primeros tiempos de vida de este niño, se supone una madre que por algún motivo o circunstancias de la vida habrá criado a su hijo sin una figura paterna, figura que cumple una función preponderante para su estructuración psíquica y que va a posibilitar su salida exogámica.

En este caso si bien existe una madre, la cual dejara impresa mediante ritmos y rutinas las primeras inscripciones, la función de corte ejercida por la figura paterna no aparece, o lo

hace en términos de algo oculto, secreto. El padre en su función lo que hace es prohibir el incesto entre madre e hijo, y a la vez brindar la posibilidad de que se constituya como sujeto deseante. (Untoiglich, 2011). Un padre ominoso, dificulta tanto la constitución como sujeto separado de la madre como las identificaciones masculinas.

Aunque en este caso no se expone como han sido sus primeros tiempos de vida, es importante no dejar de tener en cuenta uno de los procesos fundamentales para la estructuración del psiquismo que tiene su origen a partir de la constitución de un deseo narcisista. Tomando en cuenta la llegada de un recién nacido con sus necesidades vitales, es de suma importancia un otro que logre satisfacerlas. Sucesivamente ese bebe va captando la satisfacción que ese otro siente en su contacto junto a él.

Al decir de Hugo Bleichmar (1981) “el niño recibe admiración por parte de su otro significativo, admiración que recae genéricamente sobre la totalidad de su ser más allá de una particularidad- eres maravilloso-o sobre aspectos parciales” (p.119).

Es interesante poder comprender que ocurre en el entramado de esta familia y como el desconocimiento del secreto y puntualmente de su padre obturan en las consultas la capacidad de creatividad y espontaneidad, quedando pegado a la repetición. Repetición que es consecuencia como se ha trabajado al inicio, de una transmisión transgeneracional, debido a que hay algo que no ha podido ser metabolizado en la madre (posiblemente por el carácter traumático que suelen tener estos secretos ancestrales) y mucho menos en este niño.

Fustier y Aubertel (1998) realizan un aporte sobre “el aparato psíquico familiar”, entendiendo a este como “un acoplamiento psíquico, común y compartido por los miembros de una familia, cuya función es articular el funcionamiento del ser juntos familia con los funcionamientos psíquicos individuales de cada uno de los miembros de la familia” (p.126).

Lo relevante de esto es destacar que este aparato psíquico familiar tiene como objetivo principal poder dar sentido, contener y apuntalar a las futuras psiques que formaran parte de la familia. Estas funciones ayudaran a que el nuevo integrante pueda construir un mundo interno coherente y medianamente sólido.

Seguramente este niño no haya encontrado este tipo de contención, ya que ha tenido que ir llenando los vacíos de una herencia transgeneracional. En este caso puntual las fantasías deben jugar un rol protagónico que irán rellenoando huecos para así darle sentido y obtener una historia coherente para él.

A través del relato de esta madre, se puede ver que aparece la mentira a modo de síntoma, siendo este como lo consideran Fustier y Aubertel “correspondiente a la repetición de una insuficiencia de mentalización nacida en las generaciones precedentes” (1998, p.129). Sin duda que el repite los modos de vincularse que tienen para con él, pero también el mentir o la desatención es poner en acto la inaccesibilidad que el niño tiene, y queda sujetado a lo que su madre o abuela dicen o callan. Este caso refleja como el hijo queda alienado por identificaciones inconscientes que se transmiten y que como afirma Faimberg condensa tres generaciones.

Es de suma importancia tener en cuenta que incluso el estallido en la trama familiar de la repetición más destructiva y arrasadora, es también un intento fallido de búsqueda de significación para hacer inteligible una prehistoria vincular (Gomel, 2007). Este niño quedo atrapado en un sin saber, que mediante la repetición de su juego intenta buscarle un sentido a su historia, y a la ausencia de la figura paterna.

Por lo tanto los síntomas manifestados por este niño, no le pertenecen únicamente a él, si no también a su entorno familiar, pero en el niño comienzan a revelarse y a volver al presente los secretos.

“El síntoma individual posee una clave en relación a la red vincular, y además encadena frecuentemente con la producción sintomática de los demás miembros de la familia, develando así otras de sus vertientes” (Gomel, 2007, p.120).

Cada niño intentara apropiarse de su herencia psíquica de un modo singular, a partir de dicha singularidad ira construyendo distintos recursos que le brinden sentido, le ayuden a interpretar su historia y el mundo que lo rodea.

“Tanto en relación a los secretos como a las mentiras, los pequeños quedan entrampados en intentar sostener al adulto con una estrategia que no les posibilita tener habilitada la actividad de pensar. “(Untoiglich, 2011, p.212).

6. Conclusiones

Finalizado este recorrido que tuvo como sustento el aporte de diversos autores, se destaca como eje central el poder comprender que sucede con la transmisión de aquellos secretos que pertenecen a otros. Para ello hubo que indagar acerca de las vías mediante las cuales se trasmite y como esta es recibida por las generaciones sucesivas.

El trabajo aborda principalmente la transmisión en relación a lo transgeneracional, es decir aquello que se mantuvo en secreto en una generación, luego se calla en una segunda y será impensado en la tercera. Es aquella transmisión que se da a través de los sujetos, quedando ciertos hechos de origen traumático en suspenso dentro de la trama familiar, que luego darán lugar a posibles enquistamientos impidiendo así enfrentar la realidad y sufrimiento que se desprenden de aquellos acontecimientos.

Son varios los autores que proponen conceptos relacionados a lo no dicho y su transmisión, como: el Telescopaje de generaciones de Faimberg, las influencias transgeneracionales de Tisseron, la cripta y el fantasma de Abraham y Torok. Todos ellos tienen un punto en común, y es la imposibilidad de tramitación de aquello que fue transmitido a modo de vacío o fantasma.

Gomel (2007) en relación a lo transgeneracional expresa que:

Con frecuencia, el peso de lo no tramitado ancestral invade el campo familiar bloqueando la circulación fantasmática. Cuestiones irrepresentadas no integradas psíquicamente en una generación frecuentan la familia al modo de los tiempos del trauma, tiempos ligados no solo al despliegue de un aparato psíquico si no también a la temporalidad de lo genealógico. (p.40).

Esto último deja reflejado la transmisión de tipo transgeneracional, que dista completamente de lo que plantean acerca de lo intergeneracional, siendo esta una transmisión que se da a través de los mecanismos de identificación, en la cual el niño logra una adquisición de las estructuras psíquicas de sus padres. Transmisión que será la apropiada para alcanzar una estructuración psíquica, poder recibir el material heredado y apropiarse de este actualizándolo para otorgarle un sentido a su historia.

En este trabajo si bien se destacó la distinción entre estos dos tipos de transmisión, se hizo mayor hincapié en aquella en donde lo transmitido no tiene relación directa con la experiencia y con el recuerdo. Y en esta misma es donde habitan los secretos familiares, entendiéndolos como ciertos silencios que intentan solapar aquellos acontecimientos que por algún motivo fueron generadores de gran sufrimiento.

A partir de estos silencios comienzan a darse otro tipo de vínculos dentro de la trama familiar, como el pacto denegativo que ha planteado Kaes, que impide que se revele ese secreto.

Estos no dichos van a repercutir en esa tercera generación a modo de vacíos o lagunas provocando una representación fragmentada en el niño en relación a la historia de sus antecesores.

Aquello que el niño no alcanza a comprender entre lo que se dice y lo que se calla, dejara marcas en su psiquismo, teniendo que comenzar a llenar ciertos huecos que no encontró en el proceso de identificación con sus figuras parentales. Vacíos que se irán completando con fantasías que le brinden al niño mayor sentido a un rompecabezas que le faltan algunas piezas.

En otras palabras el niño se identificará con unos padres que han tenido un proceso de simbolización fallido a raíz de que han pasado por situaciones traumáticas que no encuentran su lugar a través de la palabra.

Por lo tanto estos secretos familiares traerán consecuencias en las generaciones sucesivas, en las primeras o segundas se verá la imposibilidad de poner en palabras aquello que los ha desbordado, y en una tercera generación se encontrará un sentimiento de extrañeza, al no poder vincular los síntomas presentados con la historia familiar, de ello trata el concepto de Telescopaje de generaciones.

Abraham y Torok (2005) con sus aportes sobre La Cripta y El Fantasma describen también como ciertos eventos que no pudieron ser elaborados mediante introyección ,culminan en un sufrimiento psíquico tan grande que dan paso a un trauma.

Todo pasa como si ciertos muertos mal enterrados no pudieran quedarse en sus tumbas, levantarán la losa y circularán y fueran a esconderse en esa cripta llevada por alguien de la familia en su alma y en su cuerpo, de la que salieran para hacerse reconocer, para que no se los olvide, para que no se olvide el acontecimiento.
(Shutzenberger.2014, p.76)

Por ultimo remarcar que todos estos conceptos de los cuales se ha nutrido este trabajo monográfico, remiten en que aquello que fue sepultado en el pasado insiste en salir a la luz en el presente. Un pasado que se actualiza en el presente mediante síntomas que insisten en develar los secretos.

7. Referencias bibliográficas

- Abraham, N y Torok, M. (2005). *La corteza y el núcleo*. Buenos Aires: Amorrortu
- Alarcon, M. (2007). *Secretos familiares y sus marcas en la subjetividad*. Recuperado de: <http://www.aappg.org/wp-content/uploads/2007-N%C2%BA1.pdf>
- Alarcon, M. (2012) *Secretos familiares: interrogantes y reflexiones*. Recuperado de :<http://www.clinicamontserrat.com.co/web/documents/Psimonart/volumen5-1/05%20Psimonart%2007%20-%20Secretos%20Familiares.pdf>
- André Fustier, F., y Aubertel, F. (1998). *La transmisión psíquica familiar en suspenso*. En *Lo generacional. Abordaje en terapia familiar psicoanalítica* (pp.123-168) .Buenos Aires: Amorrortu.
- Aulagnier, P. (1977). *El espacio al que el Yo puede advenir*. En P. Aulagnier. *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. (pp. 112-185) Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertin, F. y Aliani, N. (2011). *Memoria y transmisión generacional*. *Revista de Psicología Uaricha*, 8, 36-44.
- Bleichmar, H. (1981). *Trastornos Narcisistas*. En *El narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente*. (pp.119-174).Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Casas de Pereda, M. (2001). *En torno al rol del espejo. Winnicott, Lacan dos perspectivas*. Presentación en *X Jornadas Winnicottinas*. Santiago de Chile. Recuperado de: http://www.querencia.psico.edu.uy/revista_nro4/myrta_casas.htm
- Ciccone, A. (1998). *Intrusión imagoica y fantasía de trasmisión*. En A. Eiquer, A. Cares, F.Andre-Fustier, A.Aubertel, A. Ciccone y R. Kaes, *Lo generacional: Abordaje en terapia familiar psicoanalítica*. (pp .169-204).Buenos Aires: Amorrortu.

- De Souza, N. (1999). Un caso ilustrativo de Identificaciones Alienantes. Revista Uruguay de Psicoanálisis. Recuperado de:
<http://www.apuruguay.org/apurevista/1990/1688724719999011.pdf>
- Eigue, A. (1998). *La parte maldita de la herencia*. En A. Eiquer, A. Cares, F. Andre-Fustier, A. Aubertel, A. Ciccone y R. Kaes, Lo generacional: Abordaje en terapia familiar psicoanalítica. (pp. 25-81). Buenos Aires: Amorrortu
- Faimberg, H. (1996). *A la escucha del telescopaje de las generaciones: pertinencia psicoanalítica del concepto*. En R. Kaes, H. Faimberg, M. Enriquez y J. Baranes, Trasmisión de la vida psíquica entre generaciones. (pp 130-145). Buenos Aires: Amorrortu.
- Faimberg, H. (2006). *Pertinencia psicoanalítica del concepto de telescopaje de generaciones*. En El telescopaje de generaciones. A la escucha de los lazos narcisistas. (pp. 64-78). Buenos Aires: Amorrortu.
- Faúndez, X. y Cornejo, M. (2010). Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial. Revista de Psicología. Recuperado de:
<http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17107/17837>
- Freud, S. (1939). Moisés y la religión monoteísta. En S. Freud, Obras completas (2ª ed.) (vol.23, 1-41) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1934)
- Freud, S. (1913). Tótem y Tabú. En Obras completas (2a Ed). (Vol.13, pp.1-164) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1913)
- Gomel, S. (1997). Transmisión generacional, familia y subjetividad. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Green, A. (1983). *La madre muerta*. En A. Green Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kaes, R. (1991). El Pacto denegativo en los conjuntos transubjetivos. En R. Kaes, Lo negativo. Buenos Aires: Amorrortu.

- Kaes, R. (1996). *Introducción al concepto de transmisión psíquica en el pensamiento de Freud*. En R.Kaes, H.Faimberg, M.Enriquez y J.Baranes, *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones* (pp.31-46). Buenos Aires: Amorrortu.
- Kaes,R. (1998). *Introducción: Dispositivos psicoanalíticos y emergencias de lo generacional*. En A. Eigner, A.Cares, F.Andre-Fustier, A.Aubertel, A.Ciccoine y R. Kaes, *Lo generacional: Abordaje en terapia familiar psicoanalítica*. (pp. 11-23). Buenos Aires: Amorrortu.
- Lamovsky, L. (1999). *Transmisión generacional y subjetividad*. Ponencia presentada en la Reunión Latinoamericana de Psicoanálisis, Rosario. Recuperado de: <http://www.efba.org/efbaonline/lamovsky-03.htm>
- Laplanche, J., y Pontalis, J. B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Nicolás, A. M. (1993). *Lo transgeneracional, entre mito y secreto*. Recuperado de: <http://www.psicologiagrupal.cl/documentos/articulos/artword/LO%20TRANSGENERACIONAL.pdf>
- Nussbaum,S. (2009). *Identificaciones alienantes y repetición. Una contribución acerca de la transmisión transgeneracional*. Recuperado de: <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Nussbaum.pdf>
- Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=aLjNpvi>
- Schutzenberger,A. (2014). *Ay mis ancestros*. Buenos aires: Aguilar Altea. Ed: Taurus.
- Tapia, M. y Perez, M. (2011). *La transmisión transgeneracional del psiquismo*. Uaricha, 8,45-52. Recuperado:http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_0816_045-052.pdf

- Tisseron, S. (1997). Introducción: *El psicoanálisis ante la prueba de las generaciones*. En S. Tisseron, M. Torok, N. Rand, C. Nachin y J. C. Rouchy, *El psiquismo ante la prueba de las generaciones. Clínica del fantasma* (pp 11-34). Buenos Aires: Amorrortu.
- Tisseron, S. (1997). *Las imágenes psíquicas entre las generaciones*. En S. Tisseron, M. Torok, N. Rand, C. Nachin y J. C. Rouchy, *El psiquismo ante la prueba de las generaciones. Clínica del fantasma* (pp .141-164). Buenos Aires: Amorrortu.
- Untoiglich, G. (2011). *Los trabajos de subjetivación en la infancia*. En *Versiones actuales del sufrimiento infantil. Una investigación psicoanalítica acerca de la desatención y la hiperactividad*. (pp 23-42). Buenos Aires. México. Noveduc.
- Untoiglich, G. (2011). *Discusiones*. En *Versiones actuales del sufrimiento infantil. Una investigación psicoanalítica acerca de la desatención y la hiperactividad*. (pp 185-234). Buenos Aires. México. Noveduc.
- Werba, A. (2002). *Transmisión entre generaciones. Los secretos y los duelos ancestrales*. *Psicoanálisis: Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 24(1/2), 295-313.